

Relato de Portugal

Queridos Todos

Les debo noticias de mi reciente visita a **Portugal**, que algunos de ustedes, fieles seguidores de mis correrías mundiales, me han reclamado. Estuve en Braga y alrededores, al norte del país, desde el 10 al 14 de marzo pasado.

No llegué a escribir un relato oficial y detallado pues esta visita tuvo un carácter diferente a otras. Fui más que nada a visitar al Secretario Nacional del Apostolado de la Oración de Portugal, el P. Dário Pedroso, para compartir perspectivas de nuestra misión, para interrogarlo y dialogar sobre algunos puntos importantes. Quería aprovechar su sabiduría y su larga experiencia en este trabajo, valiosa para alguien nuevo como yo. Aprovechaba además la linda amistad y acogida que encontré en él desde que nos conocimos hace unos meses. Puedo desde ya decirles que este objetivo se cumplió ampliamente, quedando muy contento con lo compartido y aprendido.

No iba, por lo tanto, en una visita oficial a los grupos o a algún encuentro del Apostolado de la Oración. Fue provechoso, por supuesto, conocer las oficinas del AO, los colaboradores de la obra y trabajadores de la casa editorial que tienen y que realiza una admirable labor. Pude acompañar al P. Dário en algunos de sus menesteres, conociendo su trabajo y de paso algo de los alrededores de Braga. Pude compartir con jóvenes estudiantes jesuitas y con jesuitas mayores, a quienes tuve oportunidad de hablar de las perspectivas actuales de nuestra propuesta espiritual. Fui muy bien acogido por todos, pude descansar, y pude comprobar las diferencias entre el falar portugués de esta madre patria y de su hijo grande, el Brasil. Los ibéricos falan mais cerrados, y por momentos me costaba entender algunas cosas. Pero en general, tudo bem.

La fecha elegida para esta visita estaba en combinación con la ordenación diaconal de un amigo jesuita chileno en Madrid el sábado 15 de marzo, José Ignacio Baeza. Por lo tanto, después de Braga seguí a **España**, donde pasé ese fin de semana junto a otros 8 jesuitas chilenos, llegados de distintas ciudades europeas. Fue una celebración hermosa, y un encuentro renovador con los compañeros y compatriotas. Volví a Roma el domingo 16 en la tarde.

Abrazos!

Claudio Barriga D., sj

Marzo de 2008